

LLYC
IDEAS

Elecciones Generales

EL RETORNO A LA
BICAMERALIDAD Y EL
DESAFÍO DE LA
SEGUNDA VUELTA



PERÚ
MAYO 2026

Perú en las urnas

El balotaje del 7 de junio definirá al próximo jefe de Estado para el periodo 2026 - 2031

Con los candidatos definidos, el retorno del Congreso bicameral y una primera vuelta prácticamente cerrada, el país entra a una nueva etapa de competencia marcada por la recomposición de fuerzas políticas y la búsqueda de gobernabilidad.

Las Elecciones Generales 2026, desarrolladas el domingo 12 de abril, marcaron un punto de inflexión político en el Perú. **Más de 27 millones de ciudadanos estuvieron habilitados para votar** en una jornada que definió a los dos candidatos que competirán en el balotaje de junio y renovó por completo la representación legislativa del país a partir de julio próximo. La consolidación de los resultados se extendió por varias semanas debido al procesamiento progresivo de actas por parte de la ONPE, así como a la revisión de actas observadas e impugnadas, lo que dilató el cierre formal de la primera vuelta por más de un mes desde el cierre de las urnas. En estos comicios, el electorado eligió presidente y vicepresidentes, así como a los integrantes del nuevo Congreso bicameral compuesto por **130 diputados y 60 senadores**, además de representantes al Parlamento Andino.

El retorno de la bicameralidad, luego de más de tres décadas, incorpora una nueva variable al escenario electoral y obliga a mirar más allá de la competencia presidencial: la futura correlación de fuerzas en el Congreso. La Cámara de Diputados asumirá la dinámica política y legislativa más inmediata, mientras que el Senado añadirá una capa de revisión y control. Esta nueva configuración se da, además, en un contexto económico sensible, marcado por la **incertidumbre electoral, cautela del sector privado y expectativa sobre el rumbo que adoptará el próximo gobierno en materia de inversión, estabilidad y manejo fiscal**. La gobernabilidad del siguiente quinquenio dependerá tanto del resultado presidencial como de la capacidad del futuro Ejecutivo para construir acuerdos duraderos en ambas cámaras.

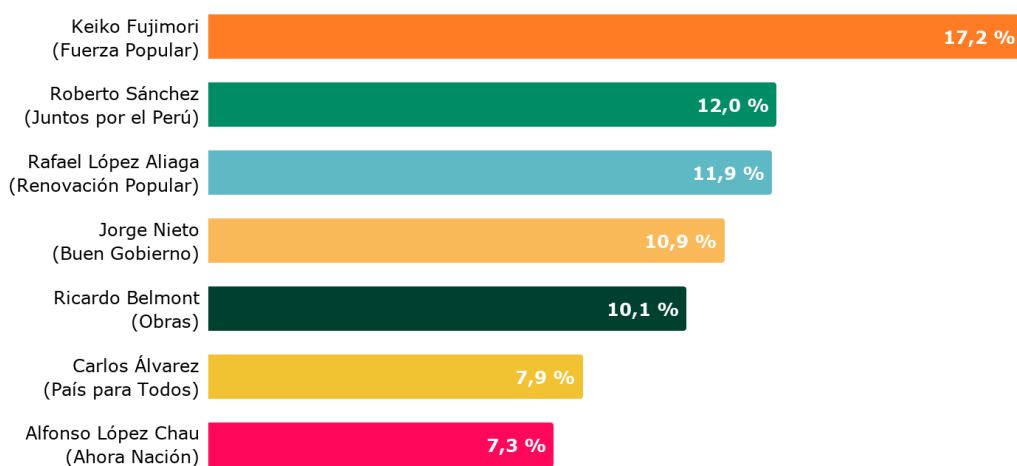
La primera vuelta dejó una señal política clara: **Keiko Fujimori, de Fuerza Popular, y Roberto Sánchez, de Juntos por el Perú, avanzan a la segunda vuelta** en un escenario sin mayorías amplias y con alta fragmentación. La jornada también estuvo marcada por incidentes operativos, especialmente en Lima Metropolitana, que extendieron la votación en algunos locales y afectaron la percepción sobre la organización del proceso. El país llega al balotaje con finalistas definidos y un nuevo Congreso electo, pero con cuestionamientos al sistema electoral y un entorno económico atento a señales de estabilidad y predictibilidad.

Resultados presidenciales

El cierre oficial de la primera vuelta confirmó el pase de **Keiko Fujimori, de Fuerza Popular, y Roberto Sánchez, de Juntos por el Perú**, al balotaje de junio. Fujimori terminó en primer lugar y Sánchez segundo, mientras que **Rafael López Aliaga, de Renovación Popular**, quedó fuera por una diferencia estrecha de **21,210 votos**. Con ello, Fujimori disputará una segunda vuelta por cuarta vez consecutiva, en una elección que volvió a mostrar un escenario presidencial fragmentado y sin mayorías amplias en la primera ronda.

Si bien la ONPE reportó una participación oficial de **73,8 %**, por encima del **70 % registrado en 2021**, la cifra sigue por debajo de los niveles observados en elecciones previas, como **2011 y 2016, cuando la asistencia superó el 80 % en promedio**. Esa mayor participación respecto de 2021 tampoco se tradujo en una representación más ordenada: el voto volvió a dispersarse entre múltiples candidaturas.

Conteo ONPE al 100 % a nivel presidencial



Fujimori entra al balotaje con una base electoral más estable y reconocible, mientras Sánchez lo hace desde una trayectoria de crecimiento apoyada principalmente en un mejor desempeño fuera de Lima Metropolitana, como en la sierra norte y sur. Ninguno, sin embargo, llega a la segunda vuelta con una ventaja suficiente como para prescindir de alianzas, ampliación de base o captación del voto de candidaturas que quedaron fuera.

La jornada electoral estuvo marcada por problemas logísticos

Durante la primera vuelta se registraron **incidencias relevantes**, especialmente en **Lima Metropolitana**. De acuerdo con un informe de la **Asociación Civil Transparencia**, los hechos fueron calificados como graves y requieren investigaciones **céleres, exhaustivas y no politizadas** para determinar responsabilidades.

El problema principal fue logístico. Los retrasos en la distribución del material electoral y en la instalación de mesas obligaron a adoptar medidas excepcionales, incluida la ampliación del horario de votación en algunos locales de la capital. Luego, el **JNE reconoció los problemas**, pero descartó que estos expliquen por sí solos el ausentismo o justifiquen **elecciones complementarias**, como planteaba el candidato Rafael López Aliaga. En esa línea, el organismo sostuvo que la menor participación respondió a múltiples factores, no a una sola causa.

Varios **especialistas coincidieron en que el pedido de elecciones complementarias carecía de sustento legal.** Además, recordaron que la nulidad total de una elección solo procede en supuestos taxativos: cuando los votos blancos o nulos, por separado o sumados, superan los dos tercios de los votos válidos, o cuando las nulidades parciales alcanzan al menos un tercio del total de votantes del país. Ninguno de esos supuestos se configuró en este caso. Expertos coincidieron en que las fallas registradas durante la jornada no habilitan, por sí solas, una elección complementaria ni la nulidad del proceso, ya que la ley prevé supuestos específicos que no se han configurado en este caso.

“No hay un marco legal para plantear elecciones complementarias en este caso... los supuestos que prevé la norma para anular una elección no se configuran aquí... por tanto, lo ocurrido puede y debe investigarse, pero no alcanza para invalidar el proceso”.

Fernando Rodríguez Patrón

Ex director del Registro de Organizaciones Políticas del JNE

“La resolución del JNE es impecable... el pedido de elecciones complementarias no tiene sustento jurídico... una cosa es reconocer irregularidades operativas y otra muy distinta pretender que eso, por sí solo, permita reabrir o repetir la elección”.

Natale Amprimo

Abogado constitucionalista

Las explicaciones de **Piero Corvetto, exjefe de la ONPE**, ante el Congreso no cerraron la controversia. La tensión escaló cuando **Roberto Burneo, presidente del JNE**, señaló que Corvetto había asegurado previamente que el proceso estaba garantizado, algo que luego no se reflejó en la jornada electoral. Estas posiciones evidenciaron una relación conflictiva entre los organismos electorales.

A ello se sumó el frente legal. El Poder Judicial dictó **18 meses de impedimento de salida del país contra Piero Corvetto** en un proceso abierto por **presuntas irregularidades en la contratación de servicios logísticos electorales**. Además, reportes periodísticos revelaron chats sobre un presunto trato preferencial a una empresa de transporte de material electoral. La controversia pasó a centrarse en los **controles internos y criterios de contratación de la ONPE**.

El proceso llega así a la segunda vuelta con finalistas definidos, pero también con un sistema electoral bajo mayor escrutinio. Las fallas registradas durante la primera jornada, las investigaciones abiertas y los cuestionamientos a la gestión operativa han elevado el nivel de expectativas sobre las autoridades electorales. De cara al balotaje, el desafío inmediato para las autoridades será asegurar mejores condiciones de organización, control y transparencia.

Señales políticas tras la primera vuelta

Las primeras reacciones tras el cierre de la primera vuelta muestran una campaña ya activada, pero manejada con cautela. **Keiko Fujimori, de Fuerza Popular, buscó posicionar la elección como una contienda directa frente a Roberto Sánchez**, con énfasis en **orden, estabilidad y gobernabilidad**. A diferencia de 2021, por ahora ha evitado una polarización explícita frente al “comunismo”, apostando por un tono menos confrontacional.

Roberto Sánchez, de Juntos por el Perú, ha buscado proyectar una candidatura más amplia, evitando quedar asociado a discursos que limiten su crecimiento. Su desafío es **consolidar el voto de origen y, al mismo tiempo, ganar viabilidad ante electores moderados** que podrían verlo como una alternativa frente al fujimorismo.

En paralelo, Rafael López Aliaga, de Renovación Popular, ha mantenido un **fuerte cuestionamiento al proceso**, descartando asumir su escaño en el Senado e insistiendo en elecciones complementarias. Así, el balotaje empieza con **movimientos todavía prudentes**, dudas sobre la capacidad de ambos finalistas para sumar apoyos y alianzas aún poco claras. Hasta el momento, **ningún candidato ha incorporado respaldos políticos relevantes ni equipos técnicos que amplíen de manera sustantiva su base electoral**.

Redistribución del voto y apoyos pendientes

La segunda vuelta se definirá menos por lo que cada finalista ya tiene y más por lo que logre sumar. **Keiko Fujimori** cuenta con la posibilidad de atraer una parte importante del electorado de **Rafael López Aliaga**, así como de sectores conservadores o de centroderecha que, aún sin identificarse plenamente con ella, comparten prioridades en seguridad, autoridad y estabilidad. Sin embargo, **ese traslado de votos no será automático**. El tono confrontacional adoptado por López Aliaga frente al proceso podría dejar a parte de su electorado sin una ruta clara para la segunda vuelta, incluso en un espacio donde, en teoría, sus votantes estarían más cerca de Fujimori que de Sánchez.

Roberto Sánchez podría beneficiarse de una lógica clásica de **antifujimorismo**, especialmente entre sectores de izquierda, centroizquierda y votantes que ven en su candidatura una forma de evitar el retorno del fujimorismo al poder. Sin embargo, ese apoyo no está garantizado ni puede darse por descontado. Es probable que el voto se reordene menos por disciplina partidaria y más por **utilidad, rechazo relativo y percepción de viabilidad**. En ese sentido, la segunda vuelta no será una simple suma de respaldos, sino una competencia por **ampliar base sin perder coherencia política ni identidad**.



Candidatos ganadores por región



Los protagonistas



Keiko Fujimori Fuerza Popular

“Durante todos estos años han dicho tantas mentiras sobre mí. Yo no he sido presidenta todavía, pero me han echado la culpa de todo sin haber sido presidenta. Entonces, yo creo que ha llegado nuestro momento”.

Lideresa de **Fuerza Popular** e hija del ex presidente **Alberto Fujimori**, Keiko Fujimori es una de las figuras más reconocibles de la política peruana de las últimas dos décadas y vuelve a ubicarse en el centro de la disputa presidencial. Su trayectoria ha estado marcada por una presencia constante en la competencia nacional, primero desde el Congreso y luego como principal referente del fujimorismo. En abril pasado, logró por cuarta vez consecutiva pasar al balotaje, confirmando que mantiene una base electoral propia, estructura partidaria con alcance nacional y una capacidad sostenida para seguir siendo competitiva incluso en escenarios altamente fragmentados.

- En la primera vuelta de 2026 obtuvo **2 877 678 votos y 17,2 %** de los votos válidos. Sumó alrededor de **800 000 votos más** que en la primera vuelta de 2021.
- Esta es su **cuarta candidatura presidencial consecutiva** (2011, 2016, 2021 y 2026).
- En las cuatro elecciones logró avanzar a la **segunda vuelta**.



Roberto Sánchez Juntos por el Perú

“Por una mayoría política y social... para impulsar una reforma integral del sistema de justicia y una lucha implacable contra la corrupción... y con una política exterior orientada a fortalecer las relaciones de amistad, cooperación y entendimiento mutuo con los países de la región”.

Ex ministro de Comercio Exterior y Turismo durante el gobierno de **Pedro Castillo** y actual congresista, **Roberto Sánchez** llega al balotaje con una trayectoria que combina vida partidaria, gestión pública y presencia parlamentaria. Psicólogo de formación y presidente de **Juntos por el Perú**, forma parte de una coalición de izquierda con énfasis en representación territorial y mayor presencia del Estado. Durante la campaña, también ha debido administrar sus vínculos con sectores nacionalistas, especialmente frente a **Antauro Humala**, respecto de quien ha buscado marcar distancia para no limitar su capacidad de ampliación electoral hacia la segunda vuelta.

- En la primera vuelta de 2026 obtuvo **2 015 114 votos** y **12 %** de los votos válidos.
- Fue **ministro de Comercio Exterior y Turismo** en el gobierno de **Pedro Castillo**.
- Preside **Juntos por el Perú** y esta es su **primera candidatura presidencial**.

Dos visiones de país en competencia

La contienda entre **Keiko Fujimori** y **Roberto Sánchez** expresa dos rutas distintas para el país. Fujimori plantea una agenda centrada en **economía social de mercado, inversión privada, orden y estabilidad**; mientras que Sánchez propone **mayor intervención estatal, revisión del modelo económico y recuperación de soberanía en sectores estratégicos**. Las diferencias se reflejan en temas clave como **economía, minería y energía, agroindustria, empleo y política exterior**.

Keiko Fujimori
Fuerza Popular

Roberto Sánchez
Juntos por el Perú

Economía

- | | |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> • Enfoque de economía social de mercado, continuidad del modelo económico vigente. • Promoción activa de la inversión privada como motor de crecimiento. • Prioridad en reactivación económica vía grandes proyectos (infraestructura, minería, APP 's). • Disciplina fiscal y control del déficit; rechazo a políticas de gasto expansivo sin respaldo. • Respaldo explícito a la autonomía del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP). A favor de la continuidad de Julio Velarde o de una línea técnica similar. | <ul style="list-style-type: none"> • Enfoque de economía con mayor rol del Estado, con énfasis redistributivo. • Promoción de un modelo que combine mercado con intervención estatal estratégica. • Revisión de contratos y políticas para incrementar la captura de renta en sectores clave. • Impulso a políticas de gasto social y fortalecimiento de servicios públicos. • Ha criticado la gestión actual del BCRP. |
|--|---|

Energía y minería

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Promoción de la inversión minera como eje del crecimiento económico. • Defensa del marco legal vigente con mejoras en gestión social y destrabe de proyectos. • Rechazo a la nacionalización o cambios estructurales del régimen de concesiones. • Impulso a hidrocarburos y gas natural como parte de la seguridad energética. • Fortalecimiento de institucionalidad ambiental sin frenar inversiones. | <ul style="list-style-type: none"> • Enfoque en una mayor participación del Estado en los recursos naturales. • Revisión de contratos mineros para asegurar mayor recaudación y beneficios locales. • Discurso más cercano a la soberanía de recursos (sin necesariamente plantear expropiaciones directas). • Prioridad en transición energética y energías renovables. • Mayor consideración de las demandas sociales y ambientales en el desarrollo de proyectos mineros. |
|---|--|

Keiko Fujimori
Fuerza Popular

Roberto Sánchez
Juntos por el Perú

Agroindustria

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Defiende la coexistencia entre inversión privada, agro y sostenibilidad ambiental. • Propone eleva la superficie agrícola con riego tecnificado al 60 % (frente al 34 % actual). • Plantea construir y rehabilitar el 100 % de los caminos rurales críticos para conectar el campo con los puertos y mercados. • Busca entregar 5,000 tractores y crear centros de mecanización compartida para pequeños productores. • Impulso de grandes proyectos de irrigación como Chavimochic III, Majes Siguan II y Puyango-Tumbes. | <ul style="list-style-type: none"> • Prioriza la soberanía alimentaria nacional, fortaleciendo la producción agrícola destinada al consumo interno. • Propone un Plan Nacional de Cultivos y orientar las compras del Estado exclusivamente a pequeños agricultores asociados. • Plantea quebrar el poder de los oligopolios en la cadena alimentaria mediante cooperativas de comercialización. • Impulsa un programa de cambio tecnológico de riego y transferencia de capacidades a comunidades campesinas. |
|---|--|

Laboral

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> • Enfoque en flexibilidad laboral para fomentar empleo formal. • Fomentar la formalización mediante el programa "Licencia 0" para MYPES (costo cero en trámites iniciales). • Propone el "Empleo Joven con Futuro": el Estado financiará parte de los aportes de salud para jóvenes en MYPES. • Promoción de reducción de sobrecostos laborales. | <ul style="list-style-type: none"> • Enfoque en protección de derechos laborales. • Rechaza la desregulación laboral y aspira a la liberación del trabajo de toda forma de "mercantilización". • Propone eliminar regímenes laborales y tributarios que considera benefician solo a grandes empresas en perjuicio de los trabajadores. • Promueve la construcción del poder popular organizado (sindicatos y organizaciones sociales) para la toma de decisiones económicas. • Incremento del salario mínimo como herramienta redistributiva. |
|---|---|

Relaciones exteriores (EE.UU. - China)

- | | |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> • Mantenimiento de una política exterior pragmática basada en el interés nacional y crecimiento económico. • Relación estratégica equilibrada con ambas potencias, priorizando comercio e inversión. • No alineamiento automático con ninguna potencia; decisiones guiadas por beneficios concretos para el Perú. • Fortalecimiento y profundización de tratados comerciales existentes y apertura de nuevos mercados en Asia - Pacífico, Unión Europea y América Latina. | <ul style="list-style-type: none"> • Postura "antiimperialista" y latinoamericana. Rechaza cualquier forma de injerencia externa. • Propone la integración del Perú a los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) en términos igualitarios. • Busca el retorno a la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y fortalecer la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) como alternativa a organismos tradicionales. |
|--|---|

Equipos de trabajo: los círculos de confianza detrás de los candidatos

Keiko Fujimori, Fuerza Popular

Diethell Columbus

Secretario Nacional de Formación Política de Fuerza Popular y candidato a diputado

Abogado por la UNFV, ex funcionario municipal en San Isidro, Pueblo Libre y Jesús María. Fue asesor en el Congreso y el Parlamento Andino, candidato a la alcaldía de Lima en 2018 y congresista por Fuerza Popular entre 2020 y 2021.

Marco Miyashiro

Candidato al Senado

General PNP en retiro y ex integrante del GEIN, con funciones vinculadas a inteligencia operativa y lucha contra el terrorismo. Fue regidor de Lima entre 2015 y 2016 y congresista por Fuerza Popular entre 2016 y 2019.

Marco Pacheco

Secretario Nacional de Comunicaciones de Fuerza Popular y candidato a diputado

Comunicador especializado en gestión estratégica de comunicación política. Ha sido secretario nacional de juventudes y secretario nacional de comunicaciones dentro del CEN de Fuerza Popular.

Carmela Paucar

Secretaria Nacional de Organización de Fuerza Popular y candidata a diputada

Registra experiencia administrativa y de coordinación en Fuerza Popular, además de labores técnicas en el Congreso. Actualmente es secretaria nacional de organización del partido.



Luis Galarreta

Secretario General de Fuerza Popular y candidato a la 1era vicepresidencia

Fue regidor de Lima por Unidad Nacional, congresista en tres periodos, presidente del Congreso entre 2017 y 2018 y parlamentario andino desde 2021. Antes de Fuerza Popular militó en Renovación Nacional, Unidad Nacional y el PPC.

Miguel Torres

Subsecretario General de Fuerza Popular y candidato a la 2da vicepresidencia y al Senado

Abogado por la Universidad de Lima, ex congresista de Fuerza Popular entre 2016 y 2020, ex presidente de la Comisión de Constitución y ex jefe de gabinete de asesores de la bancada de Fuerza Popular entre 2021 - 2026.

Patricia Juárez

Secretaria Nacional de Gobiernos Subnacionales de Fuerza Popular y candidata al Senado

Abogada por la UNFV, exfuncionaria municipal en Lima, Barranco y Miraflores, y ex teniente alcaldesa de Lima por Solidaridad Nacional. Fue candidata a vicepresidenta en 2021, congresista desde 2021, presidenta de la Comisión de Constitución y primera vicepresidenta del Congreso.

Fernando Rospigliosi

Presidente del Congreso de la República y candidato al Senado

Sociólogo por la UCP, periodista y ex ministro del Interior durante el gobierno de Alejandro Toledo. También fue investigador del IEP, editor, columnista, comentarista político y congresista por Fuerza Popular tras asumir como accesorio en 2023.

Roberto Sánchez, Juntos por el Perú

José Domingo Pérez

Ex fiscal y abogado del ex presidente Pedro Castillo

Fue fiscal del Equipo Especial Lava Jato, donde lideró investigaciones por lavado de activos. Tras su salida del Ministerio Público luego de no ser ratificado por la Junta Nacional de Justicia (JNJ), asumió la defensa legal del ex presidente Pedro Castillo.

Walter Ayala

Vocero de Juntos por el Perú y abogado del ex presidente Pedro Castillo

Fue miembro de la Policía Nacional y del Ejército del Perú, además de juez supernumerario en la Corte Superior de Justicia de Pasco. Se desempeñó como ministro de Defensa al inicio del gobierno de Pedro Castillo.

Anahí Durand

Candidata al Senado

Socióloga y catedrática de la UNMSM, con un doctorado en la UNAM. Fue ministra de la Mujer y Poblaciones Vulnerables durante el gobierno de Pedro Castillo.

Antauro Humala

Líder etnocacerista

Hermano del ex presidente Ollanta Humala y referente del movimiento etnocacerista de corte nacionalista. En 2005 fue condenado por el caso "Andahuaylazo", una sublevación militar por la cual permaneció en prisión hasta 2022.

Ernesto Zunini

Secretario General de Juntos por el Perú y candidato a diputado

Sociólogo por la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. En 2024 se desempeñó como asesor técnico del Congreso en el despacho del congresista Roberto Sánchez. Fue militante del Partido Humanista Peruano antes de incorporarse a Juntos por el Perú.

Anahí Márquez Huanca

Candidata a la 1era vicepresidencia y a diputada

Abogada cusqueña con experiencia en gestión pública municipal en la provincia de Chumbivilcas, Cusco. En el proceso electoral del 2026 integra la plancha presidencial de Roberto Sánchez y postula simultáneamente como diputada por Cusco.

Brígida Cuero Bustincio

Candidata a la 2da vicepresidencia

Dirigente social puneña vinculada a la representación de sectores populares y organizaciones de base.

Hernando Cevallos

Asesor de Roberto Sánchez

Médico cirujano y ex ministro de Salud durante el gobierno de Pedro Castillo. Ex congresista por el Frente Amplio (2016 - 2019). También fue parte del equipo técnico de Perú Libre en la segunda vuelta de las Elecciones Generales de 2021.



Resultados congresales: el retorno de la bicameralidad

La nueva composición obligará a negociar para garantizar gobernabilidad

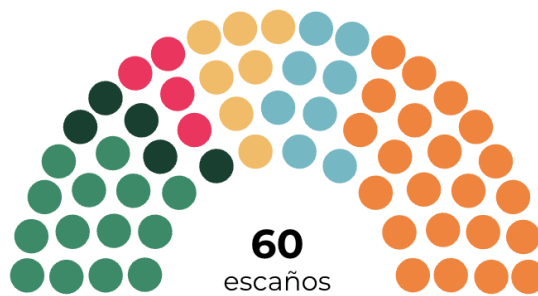
La elección de 2026 no solo definió el balotaje presidencial. También devolvió al Perú un **Congreso bicameral**, con **130 diputados y 60 senadores**, modificando la lógica de funcionamiento del Poder Legislativo. La Cámara de Diputados concentrará la iniciativa política, la producción legislativa y el control más directo sobre el Poder Ejecutivo, mientras que el Senado actuará como instancia de revisión, validación política y decisión institucional de mayor peso.

A diferencia de la Cámara de Diputados, **el Senado no puede ser disuelto bajo ninguna circunstancia**, lo que le otorga mayor estabilidad y peso dentro del nuevo esquema. Aunque este diseño puede ordenar mejor el trámite legislativo, la gobernabilidad seguirá dependiendo de la correlación de fuerzas y de la capacidad del próximo gobierno para construir mayorías en ambas cámaras.



Senado

Escrutado al 88 % (D. Único) - 93,8 % (D. Múltiple)



● Fuerza Popular: 22 ● Obras: 5 ● Renovación Popular: 8 ● Partido del Buen Gobierno: 7 ● Juntos por el Perú: 14 ● Ahora Nación: 4

Cámara de Diputados

Escrutado al 92,5 %



● Fuerza Popular: 39 ● Obras: 15 ● Renovación Popular: 16 ● Partido del Buen Gobierno: 18 ● Juntos por el Perú: 31 ● Ahora Nación: 11

Senado: dividido y sin control pleno

En el Senado, **Fuerza Popular y Renovación Popular sumarían 30 de los 60 escaños**. Es un peso relevante en una cámara dividida prácticamente en dos, pero insuficiente para conducirla sin apoyos adicionales. Ambas fuerzas tendrían capacidad para influir en la agenda y ordenar parte del debate, aunque necesitarán sumar a otras bancadas para cerrar acuerdos de mayor alcance.

En ese contexto, el rol de **Renovación Popular** será clave. En el quinquenio anterior, su bancada coincidió con Fuerza Popular dentro del llamado **Bloque Democrático**, lo que muestra un margen posible de entendimiento. Sin embargo, ese alineamiento no está asegurado. Dependerá, en buena medida, de la postura que adopte **Rafael López Aliaga**, tanto si asume su escaño en el Senado como si mantiene una estrategia de confrontación tras la elección. Sus denuncias de fraude y cuestionamientos a **Fuerza Popular** introducen una tensión que podría afectar la relación entre ambas bancadas. Con **30 escaños en conjunto**, cualquier cooperación o distancia entre ambas fuerzas tendrá impacto directo en el funcionamiento del Senado.

Diputados: menos fragmentación, pero sin mayorías claras

En la Cámara de Diputados, la distribución proyecta un escenario **más previsible que en periodos anteriores, pero todavía exigente**. **Fuerza Popular obtendría 39 escaños** y se ubicaría como la primera minoría. Le seguirían **Juntos por el Perú, con 31; Partido del Buen Gobierno, con 18; Renovación Popular, con 16; Obras, con 15; y Ahora Nación, con 10**.

El peso de Fuerza Popular será importante, pero insuficiente para aprobar decisiones relevantes sin aliados. Si **Fuerza Popular y Renovación Popular** actuaran juntas, sumarían **56 votos**, aún por debajo de los **66 necesarios para alcanzar la mayoría absoluta** en una Cámara de Diputados de 130 miembros. Incluso con una coordinación estrecha entre ambas bancadas, **necesitarían sumar al menos a una tercera fuerza política** para aprobar decisiones de mayor alcance.

La Cámara de Diputados tendrá **menos dispersión y bloques más definidos**, pero ninguna fuerza podrá imponer decisiones por sí sola. Los avances legislativos dependerán de acuerdos políticos, capacidad de negociación y construcción de mayorías suficientes entre bancadas.

Bancadas intermedias: menor tamaño pero mayor poder de negociación

La gobernabilidad del próximo Congreso no dependerá solo de las bancadas más grandes. También será clave el rol de aquellas fuerzas que, sin liderar la distribución de escaños, pueden **completar o bloquear mayorías**. En ese grupo destacan las agrupaciones **Partido del Buen Gobierno** y **Obras**: la primera, por su ubicación política centrista y perfil más técnico; la segunda, por la incertidumbre sobre su conducción y orientación futura.

- **Partido del Buen Gobierno**: se perfila como una bancada clave para construir acuerdos. La **agrupación liderada por Jorge Nieto contará con 7 escaños en el Senado y 18 en Diputados**, una posición relevante para cualquier bloque que busque mayorías estables. Al no ubicarse naturalmente ni en la derecha ni en la izquierda, puede convertirse en un socio decisivo para inclinar las votaciones importantes.

Su **peso será especialmente visible en decisiones institucionales sensibles**, como la elección de magistrados del Tribunal Constitucional, miembros del directorio del Banco Central de Reserva, la ratificación de la propuesta del Poder Ejecutivo para la presidencia del BCRP y otros nombramientos que requieren acuerdos amplios. También puede ser determinante si la relación entre Ejecutivo y Congreso escala, considerando que una vacancia exige 87 votos en Diputados y 40 en el Senado. Su principal reto será la cohesión interna: tendría un perfil más tecnocrático que político pero con una limitada experiencia parlamentaria.

- **Obras**: será un bloque de menor tamaño, pero con capacidad de influencia. Sus votos pueden ser valiosos en un Congreso sin mayorías; sin embargo, **su conducción política aún no está definida**. El anuncio del ex candidato presidencial Ricardo Belmont de retirarse de la política tras la jornada electoral de primera vuelta abre dudas sobre quién ordenará a los parlamentarios elegidos por esa agrupación.

Dentro de esa bancada, el nombre más relevante es **Daniel Barragán**, primer vicepresidente del partido y virtual senador. Barragán fue ministro de Defensa durante el tramo final del gobierno de **Pedro Castillo** y ha sido vinculado políticamente con **Antauro Humala**. Esa combinación vuelve especialmente sensible la orientación que pueda asumir Obras. Si sus votos se alinean con el bloque de izquierda liderado por **Juntos por el Perú**, podrían acercarlo a una mayoría en el Senado, aunque ese escenario también dependerá del rol que adopte el **Partido del Buen Gobierno**. Si optan por una posición más pragmática, Obras podría operar como una bancada de negociación. En ambos casos, **su peso político será mayor al que su tamaño sugiere**.

Gobernabilidad: acuerdos obligatorios con márgenes estrechos

El nuevo Congreso arranca con una realidad difícil de esquivar: **el próximo gobierno tendrá que negociar desde el primer día**. Ningún bloque podrá controlar una cámara por sí solo, y menos aún ambas. La relación entre el Ejecutivo y el Legislativo estará marcada por **acuerdos parciales, votaciones ajustadas y mayorías construidas según cada tema**.

La bicameralidad hará más complejo ese escenario. **Tener mayoría en Diputados no asegura los votos en el Senado**, y un acuerdo para aprobar una ley no necesariamente servirá para sostener nombramientos o decisiones de control político. El Congreso que se instalará en 2026 será **menos fragmentado que los anteriores, pero no menos exigente**: las bancadas intermedias y algunos liderazgos individuales tendrán un **peso decisivo en la construcción de mayorías**.



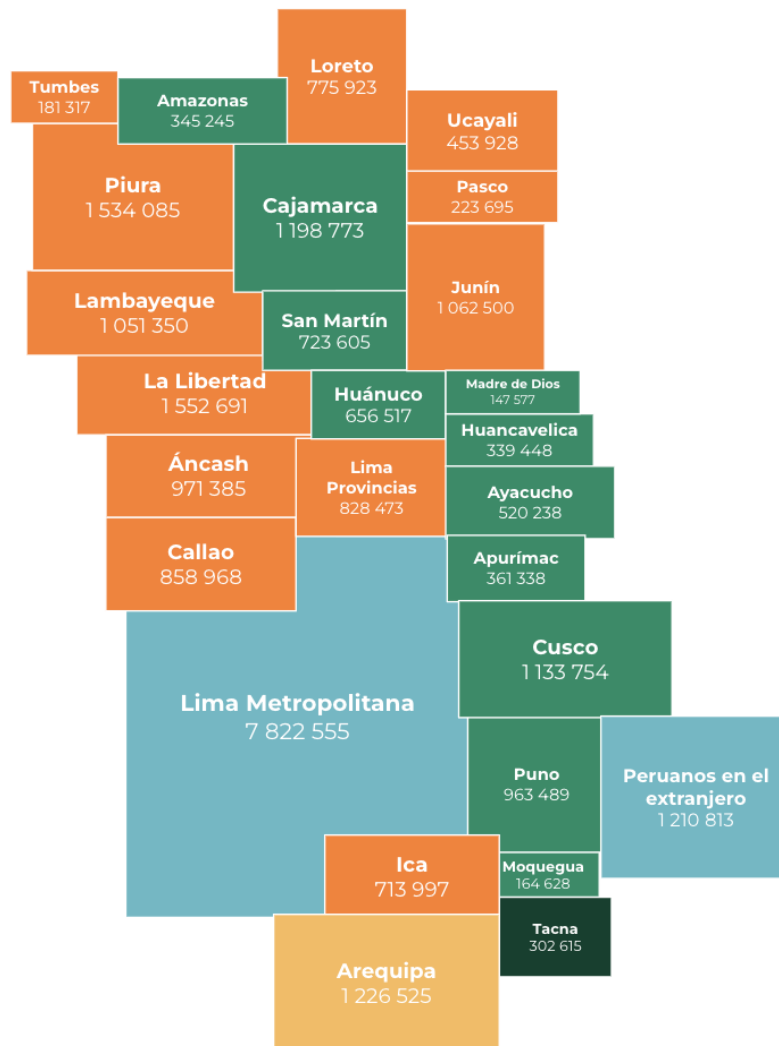
Oportunidades y desafíos de los candidatos: electores decidirán entre el retorno del orden y el cambio popular

La campaña entra a su tramo decisivo con una contienda cerrada y algunos elementos que recuerdan a 2021, aunque en un contexto distinto. En esa elección, **Keiko Fujimori, de Fuerza Popular**, enfrentó a **Pedro Castillo, de Perú Libre**, en medio de la pandemia, el desgaste de la clase política y un malestar social que afectó la participación electoral. La fractura entre Lima y el interior ya era visible. Hoy, esa división se mantiene con mayor nitidez: **Lima Metropolitana vuelve a mostrar una lógica electoral distinta a la de buena parte de las provincias**, especialmente en zonas rurales del centro y sur, donde persiste una mirada crítica frente a la capital. El desenlace dependerá, en buena medida, de cómo se reacomoden los votos en Lima, la costa norte y central, la costa sur y la sierra.

El siguiente mapa permite dimensionar mejor el peso electoral de cada circunscripción. **Rafael López Aliaga y Keiko Fujimori** concentran apoyos en zonas de alta densidad electoral, especialmente en Lima y parte de la costa norte. **Roberto Sánchez**, en cambio, se impone en más regiones, aunque con menor peso electoral. Esa diferencia es relevante: el mapa territorial muestra quién gana en cada zona, pero no siempre refleja cuánto aporta cada región al resultado nacional.



Distribución territorial del voto y peso electoral regional (electores hábiles)



● Keiko Fujimori (FP) ● Roberto Sánchez (JPP) ● Rafael López Aliaga (RP) ● Jorge Nieto (PBG) ● Ricardo Belmont (Obr)

LLYC IDEAS

Las siguientes imágenes muestran la distribución territorial del voto y una división política que se ha vuelto recurrente desde inicios del siglo. En términos generales, **el norte, el centro costero y parte de la selva norte** tienden a respaldar candidaturas de derecha o centroderecha, mientras que **el sur andino y otras zonas del interior** se inclinan con mayor frecuencia por opciones críticas de la capital, sobre todo candidaturas de izquierda, nacionalistas o de perfil contestatario.

Resultados presidenciales 1era vuelta, 2006



Resultados presidenciales 1era vuelta, 2011



Resultados presidenciales 1era vuelta, 2016



Resultados presidenciales 1era vuelta, 2021

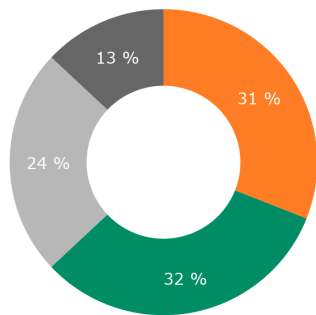


LLYC IDEAS

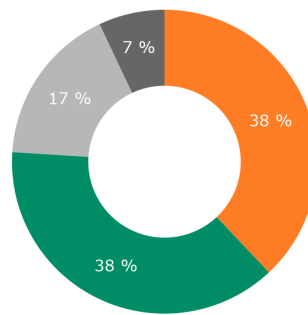
Las encuestas muestran una elección todavía abierta. Los primeros sondeos, como el del **Instituto de Estudios Peruanos (IEP)**, dan una **ventaja mínima a Roberto Sánchez, de Juntos por el Perú**, mientras que **Ipsos registra un empate técnico** entre ambos candidatos. En promedio, la diferencia sigue siendo marginal.

Tan relevante como la distancia entre los finalistas es el tamaño del bloque que aún permanece fuera de la disputa directa, compuesto por el **voto blanco, nulo y electores que no precisan una opción**. A ello se suma un factor político adicional: hasta ahora, **ninguno de los candidatos derrotados en primera vuelta ha expresado un respaldo claro** a alguno de los dos finalistas.

Intención de voto: segunda vuelta (IEP)



Intención de voto: segunda vuelta (Ipsos)



● Keiko Fujimori (FP) ● Roberto Sánchez (JPP) ● Blanco/Nulo ● No precisa



Keiko Fujimori: el voto duro alcanza para entrar, no necesariamente para ganar

Keiko Fujimori, de **Fuerza Popular**, llega a esta segunda vuelta con una ventaja poco común en el Perú reciente: **una marca reconocible, una base electoral estable y una estructura partidaria con operación nacional**. Salvo el fenómeno de **Pedro Castillo** en 2021 aún vigente, ninguna otra candidatura ha mostrado una capacidad similar para mantenerse competitiva en varios ciclos consecutivos. Para buena parte de su electorado, su propuesta representa orden, estabilidad económica, autoridad y continuidad. Ese respaldo se concentra sobre todo en Lima Metropolitana, en las principales ciudades de la costa centro y norte, en sectores populares urbanos y entre votantes de derecha.

El desafío para Fujimori no está en definir lo que representa, sino en **superar el límite de esa representación**. Su candidatura mantiene un alto nivel de rechazo, que continúa siendo uno de los pocos factores de continuidad política de la última década. El antifujimorismo no siempre actúa de manera cohesionada ni encuentra un liderazgo único, pero sí funciona como reflejo defensivo cuando Fujimori vuelve a ubicarse en una posición competitiva para disputar la Presidencia. Por eso, su reto no es solo sumar votos, sino reducir resistencias en sectores que valoran el orden y la estabilidad, pero que aún ven en ella un costo político e institucional alto.

Para ganar, Fujimori necesita crecer hacia el centro y captar una parte importante del electorado que votó por **López Aliaga, de Renovación Popular**, en primera vuelta. Ese debería ser su espacio natural de expansión: comparten énfasis en seguridad, autoridad, orden público y crítica a la izquierda. Sin embargo, esa transferencia no está resuelta. Los cuestionamientos del candidato de Renovación Popular a los resultados, incluso contra Fuerza Popular y la propia Fujimori, pueden afectar la cohesión de dicho electorado y dificultar que se integre de manera ordenada al bloque fujimorista. En síntesis, **Keiko Fujimori tiene una base sólida y reconocible, pero no un camino despejado hacia la mayoría que necesita**.

Roberto Sánchez: el reto de crecer sin perder el voto que lo respalda

El candidato de **Juntos por el Perú** llega al balotaje con una base electoral distinta a la de Keiko Fujimori. Su principal fortaleza se encuentra en el Perú rural, el interior del país, el sur y entre votantes que perciben una distancia persistente entre Lima y las regiones. Su candidatura recoge una demanda de **cambio político, mayor presencia del Estado y representación territorial**, asociada al malestar social y al cuestionamiento del poder tradicional.

Ese respaldo, sin embargo, no será suficiente para asegurar una mayoría electoral. Sánchez necesita ampliar su llegada fuera de su electorado natural y conectar con votantes que no se identifican necesariamente con la izquierda ni con una agenda de cambio más marcada. Su reto será retener el voto que ya lo acompaña y, al mismo tiempo, proyectarse como una opción viable para sectores urbanos, de centro y moderados que podrían verlo como alternativa frente a Fujimori, pero que aún tienen dudas sobre su capacidad de gobierno y propuestas económicas.

Su principal desafío no está en construir identidad, sino en **ampliar la base que le permitió llegar a segunda vuelta**. Si Fujimori necesita romper un techo, Sánchez necesita reducir la incertidumbre. Para ello, debe sostener su vínculo con el voto de cambio sin quedar asociado a entornos que limiten su margen de crecimiento. En ese punto aparece un factor sensible: **Antauro Humala**, ex militar y líder etnocacerista, corriente de nacionalismo radical con énfasis en identidad étnica, soberanía y rechazo al orden político tradicional. Humala purgó condena por el denominado caso **“Andahuaylazo”**, levantamiento armado de 2005 contra una comisaría en Apurímac, que dejó policías fallecidos y derivó en condenas por delitos de rebelión, secuestro y homicidio.

La posición que Sánchez adopte frente a ese universo será relevante para su estrategia de ampliación. Una cercanía excesiva podría reforzar a parte de su electorado de primera vuelta, pero reducir su atractivo entre votantes moderados. Una moderación demasiado marcada, en cambio, podría debilitar la energía de cambio que explica parte de su crecimiento. Su campaña deberá gestionar ese equilibrio: **crecer sin perder identidad y ampliar confianza sin diluir la promesa política que lo llevó al balotaje**.

Conclusiones

La primera vuelta cerró con una participación oficial de **73,8 %** y **26,1 % de ausentismo**. Las cifras muestran una ciudadanía más movilizada que en 2021, pero no un sistema político más ordenado. La elección definió a **Keiko Fujimori, de Fuerza Popular, y Roberto Sánchez, de Juntos por el Perú, como finalistas**, aunque en un escenario de alta dispersión, sin mayorías claras y con incidentes que elevaron el escrutinio sobre las autoridades electorales.

El resultado confirma, además, la crisis del sistema de partidos. En 2016, los dos primeros lugares de la primera vuelta sumaron alrededor de **61 % de los votos válidos**; en 2021, esa cifra cayó a cerca de **32,5 %**; y en 2026, Fujimori y Sánchez apenas bordean el **29 % en conjunto**.

La disputa por la presidencia

La segunda vuelta del **7 de junio** se perfila como una elección cerrada. **Keiko Fujimori, de Fuerza Popular**, llega con una base estructurada, una marca política reconocible y una posición fuerte en Lima, sectores de mayores ingresos y votantes de derecha. **Roberto Sánchez, de Juntos por el Perú**, entra al balotaje con una base de mayor alcance territorial, sólida en el interior, el Perú rural, el sur y sectores que perciben distancia frente al poder limeño. La disputa enfrenta a dos candidaturas y **dos formas distintas de leer el país**.

Ninguno parte con una mayoría consolidada. Fujimori necesita ampliar su base más allá del voto fujimorista y captar parte del electorado de **Rafael López Aliaga**, un espacio ideológicamente cercano, pero políticamente desordenado tras la primera vuelta. Sánchez, por su parte, debe crecer fuera de su núcleo natural y proyectarse como una opción confiable para votantes urbanos, de centro y moderados que aún dudan de su capacidad de gobierno. Hasta ahora, ningún ex candidato ha dado un respaldo claro a alguno de los finalistas, lo que mantiene abierta la transferencia de votos. En este contexto, **los debates pueden ser decisivos para contrastar propuestas, equipos y capacidad de gobierno**. Aún queda pendiente por parte del JNE definir el número de estos encuentros, así como el formato.

El nuevo Congreso y los límites de la gobernabilidad

La otra gran definición de esta elección está en el **Congreso**. El retorno de la bicameralidad reinstala un **Senado de 60 miembros** y una **Cámara de Diputados de 130 integrantes**, con funciones diferenciadas y una lógica legislativa más exigente para cualquier futuro gobierno. La cámara baja concentrará la iniciativa política y el control más directo sobre el Ejecutivo, mientras que el Senado actuará como instancia revisora y filtro para decisiones institucionales sensibles. El nuevo diseño puede ordenar mejor el trámite parlamentario, pero no elimina la necesidad de acuerdos.

La composición de esta primera elección bicameral confirma que **el próximo gobierno no tendrá mayoría propia**. Fuerza Popular queda como la principal fuerza y, junto con Renovación Popular,

conforma un bloque relevante, especialmente en el Senado. Sin embargo, ese peso no alcanza para conducir el Parlamento sin apoyos adicionales. En ese contexto, bancadas como **Partido del Buen Gobierno** y **Obras** serán determinantes: la primera, por su capacidad para completar mayorías en ambas cámaras; la segunda, por el valor de sus votos y la incertidumbre sobre la orientación política que asumirá. El nuevo Congreso no anticipa el control automático de ninguna fuerza, sino una negociación **permanente**.

Certezas electorales y desafíos a futuro

La primera vuelta definió a los finalistas presidenciales y configuró el nuevo Congreso. Sin embargo, no resolvió el problema de fondo: **la fragmentación política persiste, la confianza en el sistema electoral llega tensionada y la gobernabilidad del próximo quinquenio dependerá menos de la aritmética inicial que de la capacidad de construir acuerdos sostenibles**.

Ese es el principal saldo de esta etapa. El país ya sabe quiénes competirán en el balotaje y cómo quedó distribuido el poder legislativo. Lo que sigue abierto no es solo quién ganará la segunda vuelta, sino **cómo una representación fragmentada podrá convertirse en gobernabilidad efectiva durante los próximos cinco años**.



Autores

Germán Pariente

South Latam General Director

german.pariante@llyc.global

Yennyfer Freyre

Peru General Director

yfreyre@llyc.global

Juan Ignacio Di Meglio

Corporate Affairs Sr. Director & Lead, Latam South

jdimeglio@llyc.global

Adriano Shimabukuro

Corporate Affairs Consultant

adriano.shimabukuro@llyc.global